



EL SEÑOR DE ZELONTLA DIOS DE LOS MINEROS.

Psic. Gloria García Luna.

¿COMO INFLUYE LA RELIGION CRISTIANA EN UNA SOCIEDAD MINERA?

Para dilucidar esto es necesario tomar en cuenta que:

"Lo que la gente piensa y siente está arraigado en su carácter, y éste está moldeado por la configuración total de su práctica de vida, más precisamente, por la estructura económica y política de su sociedad; así en las sociedades gobernadas por una minoría poderosa, que tiene sometidas a las masas, el individuo estará imbuido de miedo, tan incapaz de sentirse fuerte e independiente, que su experiencia religiosa tendrá que ser autoritaria", entendiéndose como tal a "aquella que reconoce a un poder superior e invisible que domina su destino, y al que debe obediencia, reverencia y veneración".¹

¿Qué sucede con el grupo estudiado en una población minera?
¿Qué tipo de religión predomina? ¿Qué tipo de condiciones económicas y políticas está favoreciendo esta actitud hacia la religión?

En primer lugar, la mayoría de la población mexicana practica la religión católica. Por esta razón nos remontaremos a sus orígenes de una manera bastante resumida, ya que de no hacerlo así el tema abarcaría un libro. Considero que la religión cristiana ha sufrido una serie de transformaciones a través de la historia, de acuerdo con momentos políticos y económicos por los que se ha atravesado. No se trata de la religión cristiana de los primeros siglos, impregnada de una necesidad de igualdad y

¹ Erich Fromm, *Psicoanálisis y Religión*, Edit. Psique, 1983, p. 60, Impreso en Argentina.



plasmada de un espíritu revolucionario. La religión oriental egipcia, de la cual se deriva, resulta ajena a los cristianos occidentales, ya que en esencia conservan esta filosofía únicamente en forma superficial, a través de dogmas y ritos apenas comprendidos por sus practicantes, sometidos éstos a una autoridad a la que se le concede tener la verdad sin cuestionamientos.

Durante la conquista e inmediatamente después, chocan dos tipos diferentes de religión, la autóctona de los tenochcas y la del conquistador español, recio y desalmado. Los franciscanos tratan de ayudar al indígena, aun cuando no lo logran del todo, ya que:

"La religión se convirtió en un instrumento de explotación al servicio de las fuerzas poderosas, convirtiendo a la vez al indígena y al miserable en instrumentos de servilismo y reificación. Los indígenas pierden la categoría e importancia que tenían en la época de dominio, y su superioridad objetiva ante ellos mismos, ante la mujer y los subordinados antiguos; su situación frente al español es definitiva, son esclavos sin ninguna importancia, en ese momento se han muerto los dioses, han quedado sin nada hasta que recurren a una nueva interpretación de Coatlicue, a una síntesis femenina, al recurso de la madre de Jesús que les es propia, imagen de fuerza de bondad, de compasión, apoyo, antitética con la mujer corpórea, la de todos los días, a la que no aceptan fácilmente y con quien están resentidos. La diosa madre, Toci-teoninan, de donde se deriva la virgen de Guadalupe".²

"Ha transcurrido más de un siglo y han ocurrido cambios que repercuten en la actitud general del mexicano religioso. Por ejemplo, en la Inquisición, donde se desvaloriza la libertad y se expresa la

² Aniceto Aramoni, *Psicoanálisis de la dinámica de un pueblo, México*, 1965, p. 310.



destruictividad de modo franco y sin racionalizaciones. Se mata en nombre de Jesús".³

"Durante la Independencia, algunos integrantes del cuerpo religioso luchan en favor de los indigenas contra la injusticia y el abuso usando como estandarte a la virgen de Guadalupe. Pero la mayor parte de los representantes eclesiásticos siguieron abusando del poder, fuerza y control que ejercian. Juárez pone las bases para limitar la institución eclesiástica burocrática, pero la iglesia no aceptó la derrota y adoptó la actitud de perseguido-perseguidor como un brote de paroxismo destructivo durante la rebelión cristera".⁴

Así, la religión mexicana actual, mezcla de religiones que han sufrido transformaciones, constituye un sincretismo entre la religión tenochca y una deformación del cristianismo.

CONDICIONES ECONOMICAS Y EL CARACTER DE LAS PERSONAS ESTUDIADAS EN UNA POBLACION MINERA. ANTECEDENTES.

Una investigación sociopsicoanalítica se ha llevado a cabo desde mayo de 1985. Está dirigida por el doctor Salvador Millán y la doctora Sonia Gojman, quienes han reunido a un grupo de colaboradores psicoanalistas, psicólogos, maestros de artes plásticas, sociólogos, etc., con el fin de estudiar el carácter social de la población y de dialogar y reflexionar con ella, motivándola, favoreciendo y procurando desarrollar acciones que de ellos mismos surjan para resolver los problemas, y darse cuenta de los impedimentos psíquicos, sociales y caracterológicos que los limitan.

³ Op. Cit.

⁴ Op. Cit.



El poblado cuenta con veinte mil habitantes; la actividad principal es la minería. Las condiciones de vida son precarias, con falta de agua, servicios públicos, drenaje, sistemas de comunicación, etc. Entre la población existe pasividad, alcoholismo y falta de productividad; no existen actividades culturales y recreativas importantes; asimismo no se cuenta con trabajos artesanales propios del lugar.

"Se trata de una población con un carácter improductivo-receptivo-explotador. Las características más importantes en el grupo de mujeres son: pasividad, sumisión, temor al hombre, sexualidad reprimida, no desarrollada. Le han dado la tarea de casarse, atender una casa, tener y controlar niños; están resentidas con ellas mismas, con el hombre, con las mujeres, con la vida misma. Absorbentes de sus hijos, sumisas pero a la vez dominantes, quieren ser el centro de la familia, controlar a través del masoquismo.

En cuanto al grupo de hombres, son descritos por las mujeres como pasivos-dependientes, apáticos, con falta de solidaridad, responsabilidad y compromisos.

Su carácter es pasivo-dependiente. Su actitud ante problemas existenciales es ambivalente. se muestran sensibles y encuentran una serie de alternativas pero quedan en eso, en ideas. Cuestionan y critican a la autoridad como deshonesta y corrupta, no creen en ella y por otro lado esperan todo de ella. Su actitud ante los padres es de sumisión-"respeto"; creen que no deben enjuiciarlos, y a la vez no quieren ser enjuiciados por sus propios hijos."

Estas son las características más sobresalientes de la población. Condiciones de vida precarias, carácter improductivo, receptivo-explotador. Por lo tanto, un medio propicio para que autoridades, tanto civiles como religiosas, sean impuestas sin

⁵ Instituto Mexicano de Psicoanálisis, Anuario 1987-88, "Experiencia de Campo con Padres de Familia", Dr. Diez de Pinos, Dr. Ignacio Hernández, Psic. Guadalupe Rosete, Dr. Enrique Tripp.



348

elección de los habitantes, quienes están acostumbrados a no participar y a que no se les tome en cuenta. Aceptan lo que existe, lo que se les da; protestan a veces pero no actúan.

En lo que se refiere al aspecto religioso, los sacerdotes católicos han organizado "perfectamente" a la población, a raíz de cinco años a la fecha. Según la opinión de uno de ellos, el pueblo participa activamente en tareas religiosas. Han dividido al poblado en dieciseis comunidades. Cada una de las cuales cuenta con un mensajero que descubre los problemas y, en caso necesario, se proporciona ayuda a través de medicinas. También se encargan de hacer una tarea evangelizadora. Dan información, principalmente, acerca de qué es lo que espera de los cristianos y las oraciones que deben ser rezadas; alguna de esta información es impresa en boletines que son distribuidos semanalmente. Treinta niños están organizados en "pandillas" que exhortan a la comunidad para que cumplan con sus deberes religiosos y envíen a los niños a la escuela. Cuentan asimismo con un coro dentro de la iglesia.

En opinión de uno de los sacerdotes, se cuenta con la colaboración de algunas personas de sexo masculino, porque él los ha convencido de que "Cristo murió por ellos". Es así como tienen fe en este Cristo. Las mujeres participan menos en estas actitudes de colaboración.

Asimismo se da orientación familiar a parejas en la que se les induce a llevarse bien, para que vivan en unión familiar. (En



opinión de una de las entrevistadas, el sacerdote les aconseja "aguantar y sobrellevar a sus maridos").

La iglesia católica cuenta asimismo con el apoyo de la compañía minera, quien donó la cantidad de cien millones de pesos para la restauración de la iglesia del lugar con el fin de que en el mes de enero se celebre la fiesta del Señor de Zelontla, patrón de los mineros. Es la imagen de Cristo, con un atuendo especial conformado por un sombrero tipo norteño, con túnica roja y capa azul de terciopelo; lleva en la espalda alrededor del cuello un cordero; en una mano un cayado, en el que cuelga un guaje, y en la cintura atada por un cordón, una lámpara de minero; esta imagen se considera como protectora de los mineros. Se realiza una celebración muy importante, como ya se dijo antes, en el mes de enero; durante tres días consecutivos hay actividades religiosas, como procesiones y misas, y simultáneamente el lugar es adornado con tiras de papel; se contratan orquestas y grupos musicales, la calle principal se llena de puestos con tabladitos intercalados donde los grupos musicales realizan actos. Acuden al pueblo personas de varios poblados aledaños. Al interrogárseles, algunos asistentes respondieron que son creyentes y que este santo les ha hecho milagros.

Se trata de una gran fiesta, en la que los habitantes del lugar pueden dar salida a sus emociones, frustraciones, carencias por tanto tiempo reprimidas. Se olvidan por algunos días de sus problemas, se enajenan, gastan lo ahorrado durante mucho tiempo,



350

tomán, compran chucherías, estrenan vestidos, escuchan música, pueden dialogar con la divinidad. Hay ruido, color, ofrendas, una mezcla de todo. El habitante de este poblado "se vuelve más abierto, más comunicativo, y comparte con sus semejantes un valor que le da significado a su existencia".⁴

La imagen del Señor de Zelontla se encuentra en una iglesia pequeña, y dos días antes de la celebración se lleva a cabo una procesión para cambiar las imágenes de su lugar original. La Virgen del Rosario ocupa la iglesia principal. En esta procesión la imagen del Señor de Zelontla es custodiado por la Virgen del Rosario y ocupa por tres días la iglesia mayor. Al final de la fiesta las imágenes se trasladan a su lugar original. Es muy significativo el hecho de que la Virgen del Rosario vaya atrás del Señor de Zelontla en estas procesiones.

El domingo la gente empieza a llegar a la iglesia alrededor de las once de la mañana. A las doce se celebra una misa en la que el sacerdote debe dar un mensaje.

En éste un día muy importante, la iglesia luce una restauración reciente; está llena de flores y acuden unos mil feligreses. El sacerdote habla acerca de su similitud con el Señor de Zelontla; de los sacrificios que él como sacerdote, ha hecho por la comunidad a través de varios años; de las enfermedades que tiene por el trabajo que hace, de su entrega y sacrificio, de cómo alguna gente le agradece y le besa las manos,

⁴ Octavio Paz, Laberinto de la Soledad, Fondo de Cultura Económica, 1959.

y cómo otros lo odian y de un próximo aniversario que se celebrará en su honor.

Posteriormente, se hace una ceremonia en la que en un cajón de dinamita, vacío y arreglado exprofeso, se encuentra en los pies de la imagen celebrada. Se invita a todos los padres que tienen bebés menores de un año, a depositar momentáneamente al niño en la caja y a repetir, junto con el sacerdote: "Tú me lo diste yo te lo entrego, haz que pueda educarlo de acuerdo a tus leyes".

¿Qué significa todo esto desde el punto de vista psicoanalítico?.

Evidentemente hay una gran organización y trabajo por parte de la iglesia. El fin fundamental es transmitir a través de los grupos, qué espera Dios de la comunidad y qué deben hacer para agradarlo. Los folletos tienen impresas oraciones y constituyen el noventa y cinco por ciento del total de información. Los niños contribuyen a estimular a la gente para que cumplan todos con sus obligaciones, sobre todo las religiosas. Se está sensibilizando a los habitantes del pueblo para que sientan que se espera algo de ellos y que tienen que contribuir con rezos, ritos y donativos para complacer a Dios.

Se da ayuda a los enfermos necesitados, pero a la vez la actitud de los sacerdotes es la de recibir recompensa por los sacrificios realizados y se insta a los pobladores para que lo hagan, ya sea por medio de referencias hacia la persona del sacerdote, o bien con regalos o con celebraciones.



El ritual final es símbolo de lo que se desea realmente: que la gente se postre ante Dios, le ofrezca a sus hijos y se someta a las leyes que, para la educación de ellos, ha determinado la autoridad de ese momento.

La imagen del Señor de Zelontla es muy significativa. Se trata de un Dios de piel morena como la de la gente del pueblo, como un intento de revestirlo de las características peculiares de la población e identificarlo así como un Dios propio. Sus vestidos de terciopelo primeramente dan la sensación de suavidad, lo elevan a una jerarquía superior, el origen extranjero de la tela da la idea de ser un elemento de desigualdad de lejanía. Los colores muestran una dualidad; el rojo, símbolo de los sentimientos ardientes, el fuego, la actividad; el azul cielo, simboliza el pensamiento, la verdad, la inocencia. El sombrero puede significar el anhelo de que Dios entienda a la población, ya que a través del uso del sombrero de un hombre común, puede poseer o hacerse partícipe de las ideas, del pensamiento y de las cualidades de la población. La lámpara de minero que lleva atada a la cintura por un cordón, puede significar el símbolo de la seguridad que Dios les puede dar a través de esta luz, de una guía hacia la inteligencia y la espiritualidad, sobre todo porque son personas que se encuentran expuestas a constantes peligros. El cordón simboliza liga, unión. El cayado es símbolo de guía, de fuerza, de lucha contra fuerzas oscuras desconocidas; el guaje o calabaza doble, representa a través de sus dos cabezas, una grande y otra chica, al mundo superior e inferior, sólo que aquí

el inferior descansa sobre el superior. Puede representar también al pecho materno, símbolo de la madre a quien necesita. Todas estas características hacen que la gente lo identifique como un Dios propio de la comunidad que protege a los mineros. Porta la figura un cordero sobre el cuello que representa la pureza, inocencia y mansedumbre de los feligreses, y no es ya solamente una figura débil y fácil de manejar, sino que está sobre la espalda de Cristo, debido a que la impotencia y debilidad es tal, que ya no puede sostenerse por sí mismo.

Es un Dios dual con características divinas y humanas, es un ser superior y es un minero; se le adjudican fuerzas contrarias. puede ayudar y puede atacar; protege al débil y ataca al poderoso. Representa a las pasiones y al raciocinio, al mundo superior y al inferior, a la religión extranjera y a la propia que ha tratado de sincretizar.

¿Es el mismo? Sólo que no se atreve a ver esto en sí.

La actitud del clero es muy clara: en forma deliberada y a veces inconsciente, maneja a toda la población, a quien se le imbuye el sentido de culpa. Se enseña a los feligreses rituales, expresiones de sumisión, oraciones; se les aconseja a las esposas de los alcohólicos que aguanten. Se les hacen favores que posteriormente son mencionados en las celebraciones, para que la gente se sienta en deuda y decida participar con la iglesia. Se les incrementa la culpa; se convence a los hombres diciéndoles que Cristo murió por ellos y por eso están obligados a participar.



354

Además, se hacen reparaciones a la iglesia por un monto de cien millones de pesos, que bien podrían beneficiar a gran parte de la población estableciendo nuevas industrias o fuentes de trabajo. Se hace todo menos que la población conozca a fondo su religión, que sean solidarios con ellos mismos, que critiquen, que tengan iniciativa. Se fomenta el masoquismo y el autosacrificio, es más importante, en fin, un inmueble que un ser humano.

Sin embargo, esto es un motivo de orgullo para los feligreses, representa un elemento de satisfacción a nivel social.

Los creyentes, debido al carácter receptivo improductivo, a sus características pasivas y masoquistas, aceptan esta religión, ya que no tienen un sentido real para su existencia. Están necesitados también de un líder que guíe sus destinos, por lo tanto, aceptan a cualquier persona que ocupe un cargo sacerdotal.

¿Qué pasa a nivel individual en esta población?

Durante el periodo de Septiembre de 1987 a Junio de 1988, colaboré en la investigación sociopsicoanalítica en esta comunidad. Debido a que mi interés estaba centrado en conocer la relación entre carácter y religiosidad, agregamos al cuestionario preguntas abiertas en las que se investiga si creen en Dios: ¿cómo es Dios para ellos?, ¿en qué ocasiones recurren a la iglesia o a sus representantes?, ¿cuál es el santo o imagen de su devoción?, o bien, ¿si existe alguna filosofía, autor, marco de orientación político social en el que crean?.



Estas preguntas, junto con veinte más acerca de aspectos importantes sobre la vida, actividades que desarrollan, además de relaciones interpersonales, sueños, recuerdos, etc., nos dan una idea bastante amplia acerca del carácter y religiosidad de las personas.

De cinco cuestionarios aplicados durante sesiones de aproximadamente dos horas, 40 durante las visitas mensuales a la comunidad, obtuve las siguientes respuestas en el aspecto religioso.

Las mujeres entrevistadas piensan que creen en Dios:

"Porque somos sus hijos pero no nos acordamos de El sólo cuando tenemos problemas / Creo en El porque sólo El tiene poder / Porque es una persona que nos ve a todos, que nos cuida / Porque nos dirige para entender lo bueno y lo malo, aunque sea drástico / Si no tengo qué comer, digo "ay, Dios, qué voy a hacer" y luego salen cosas".

Se asiste a la iglesia para:

"Pedir que un familiar se alivie / porque Dios manda el alivio / Para pedir consejo para que el esposo se retire de la tomada / Para que les realicen un milagro y con tal propósito se le llevan cirios".

Cuando el santo del lugar no les hace el milagro, entonces recurren a la Virgen del Rosario o a la Virgen de San Juan de los Lagos. (Entre más se sacrificuen, entre más pesada sea la manda, expían sus culpas y se sienten acreedores a un milagro).



356

Como podemos apreciar, este pequeño grupo de personas entrevistadas ve a Dios como ellos mismos lo dicen, como a un padre o más bien como a una madre, que les va a proporcionar lo que ellos no pueden hacer por sí mismos.

Adoptan también una actitud explotadora y sólo lo van a ver cuando tienen problemas, ésta es la religión que se practica.

El carácter improductivo explotador hace que estos individuos busquen a un ser superior que los dirija, los cuide y les haga milagros. Y en ese momento de pedir están dispuestos a hacer cualquier sacrificio que se les pida hacer: mandas, oraciones, peregrinaciones, etc.

Como decíamos al principio, se trata entonces de una religión autoritaria, descrita por Fromm, en la que:

"La obediencia es la máxima virtud, a Dios se le concibe como omnipotente, omnisciente, al hombre como impotente e insignificante. El hombre pierde su independencia e integridad como individuo, pero gana la sensación de verse protegido por un poder inspirador de miedo del cual por así decirlo, llega a formar parte". En la religión que se vivencia en este grupo, "Dios o la Virgen son el símbolo del poder y la fuerza y niega formalmente la capacidad del hombre de saber por sí mismo lo que es bueno o malo, quien da la norma y la autoridad que trasciende al individuo. El espíritu en esta religión es la pena y la culpa". No se trata de una religión humanista en donde "la finalidad sea el hombre, en la que se aliente el desarrollo de la capacidad de amar, en la que la virtud sea la realización y la fe esté basada en la propia experiencia de pensamiento y sentimiento. Dios en la religión humanista sería el símbolo de los poderes del hombre que éste trata de realizar durante su vida."

Muchos de los aspectos que descubrimos en las respuestas de

⁷ Erich Fromm, Op. Cit.



las cinco personas entrevistadas, concuerdan con la religión autoritaria descrita por Fromm.

Pero lo más importante y característico de este grupo en particular, es:

1. La búsqueda de un Dios propio, reflejo de las necesidades y problemas de la población, un Dios con características ambivalentes, fuerte-débil que ayuda y puede destruir, que es símbolo de las pasiones humanas y de la verdad, que es un ser como ellos y a la vez un ser omnipotente y sobre todo, que da la idea de proteger a los más desvalidos, a los que se encuentran en peligro. No es un Dios que proteja a las personas fuertes e independientes, es el Dios de los miserables y desprotegidos.
2. Dios es visto como una figura paternal, pero la fuerza más grande la tiene la madre, quien ocupa un lugar privilegiado dentro de la población ya que ocupa la iglesia más grande y sólo durante los días de fiesta cede su lugar al hijo. Tal vez el carácter receptivo improductivo explotador de los habitantes hace que veneren más a la madre, ya que ella podrá aceptarlos incondicionalmente, sin necesidad de ningún esfuerzo y a la que demandarán ayuda cuando la necesiten.
3. Los sacerdotes parecen no tener un liderazgo real; tan sólo representan a la iglesia burocrática. El sacerdote es capaz de manejar a la población a través de la culpa y se apoya en las reglas y normas y ritos para hacerse oír.

No es un líder carismático, es una persona patriarcal y



358

explotadora que exige que se le manifieste constantemente el agradecimiento de los feligreses por sus buenas obras.

Por lo tanto, se puede concluir que debido al carácter improductivo, receptivo, explotador, de los habitantes de esta comunidad, y a las condiciones precarias de la población y de las actitudes paternas explotadoras de las autoridades, el grupo estudiado adopta un Dios propio con características matriarcales a las que se someten y esperan sentirse seguros y protegidos, aun cuando sus problemas no sean resueltos por Dios, la Virgen o las autoridades eclesiásticas. Siguen esperanzados en que esos seres superiores algún día les harán el milagro.

Si alguna vez llegan a obtener alguna mejoría, no se la atribuirán a sí mismos, ya que no se han percatado de sus aspectos positivos, de su fuerza, de sus habilidades, todo lo cual podría ayudarlos a salir adelante sin la ayuda de un ser superior.